



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA
Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 17

Exclusiva para recibir anuncios
AGENCIA ESCAMEZ, Prec ados, 35, Madrid.

Madrid 2 Mayo 1880.

En Paris, única casa corresponsal
AGENCIA PEROJO, 31, boulevard Bonne Nouvelle, 31.

Año XXX

SUMARIO.—Revista de Modas, por Joaquina Falmaseda.—Trajes de primavera y verano: Vestido para niño.—Traje para señorita.—Vestido con chal turco para señora.—Corbata de seda con encaje de color.—Corbata de seda con encaje turco.—Vestido con cuerpo de aldetas.—Vestido de cachemir y raso.—Chal turco anudado por delante.—Vestido con túnica de lunares.—Vestido con túnica corta y falda tabeada.—Encajes bordados en tul.—Vestido para niño de tres años.—Cuerpo brochado rosa y blanco.—Cuerpo de foulard brochado.—Pichú-chaleco.—Vestido con túnica drapeada.—Abanicos de novedad.—Sombreros de

moda: Sombrero Cabriolé.—Sombrero redondo.—Capota de paja.—Sombrero con fondo bullonado.—Sombrero Berense.—Sombrero de encaje.—Sombrillas para vestir.—LITERATURA: Accion de la mujer en la familia. Conferencia del Dr. D. A. Candelas, en el Ateneo de Valencia.—Las cuerdas rotas, poesia, por J. A. Perez Lonal.—Baños de Baños. Viajes por mi patria, por Nicolás Díaz y Perez.—La paloma del diluvio, por Angela Grassi.—Logogrifo.—Variedades.—Explicacion del figurin 4.406.

REVISTA DE MODAS.

Ante las modas actuales, tienen las señoras necesidad de gran tacto para no confundir con la elegancia la chocarería. Pasaron los tiempos en que un traje de un solo color, sobrio de adornos y con extensa cola, era el símbolo de la elegancia, que reconocía como base la severidad, hoy á la severidad quiere reemplazar la gracia, á la sobriedad la complicacion, al tono uniforme la armonía buscada en los múltiples colores. Hacer de un vestido de muchas piezas un todo de apariencia sencilla, y de una reunion de dos ó tres telas y variedad de colores, un vestido admisible es el secreto de la moda de hoy, secreto en que no se fijan la generalidad de las gentes y que muchas personas realizan sin conciencia y guiadas por su propio instinto. Tantas telas de una originalidad seductora, tanta mezcla de ellas como autoriza la moda, da lugar con frecuencia á combinaciones grotescas y otras veces impropias del lugar ó el objeto para que se utilizan. Este peligro ha introducido la costumbre de los trajes oscuros para calle, costumbre que se sostiene hasta en verano, por lo cual han venido dibujos caprichosos en lanas y percales sobre fondos oscuros. ¡Hay nada más chocante que una señora que va á sus negocios modestamente á pié, y á veces con apresuramiento, cargada de cintas y de lazos, y llamando doblemente la atencion con su vestido de colorines! Preciso es que estas personas se resignen á telas oscuras y colores modestos, que la moda protectora por igual de todas las clases, estima tan elegante un vestido humilde si está bien hecho, que uno de más atrevido color y dibujo. Hay para este efecto telas de lunares sobre fondos verde mirto, azul marino y escabiosa, que combinadas con tela de su mismo tono, hará trajes serios y distinguidos, y para reformar vestidos de seda negra estas telas son un verdadero tesoro. También los percales de fondos oscuros, y del gusto cachemir se utilizarán para combinaciones con seda negra.



1 Á 3. TRAJES DE PRIMAVERA Y VERANO.

1. Vestido para niño.

2. Traje para señorita.

3. Vestido en chal turco.

Los vestidos de medio color, como ante, tórtola y heliotropo, siguen, en orden de modestia, á los vestidos negros, y sientan bien á todas las personas jóvenes ó de media edad, ricas ó pobres; y vienen por fin los tejidos brochados sobre fondos claros de uno ó más colores, que corresponden exclusivamente á las jóvenes, y que no pueden rozarse con el lodo de las calles, sino ostentarse por

paja del color del traje con adornos de seda brochada y plumas color de oro ó gris. Alterna también con la hechura de casaca la de cuerpo con postillon, adornado de plegados ó de lazadas, que suelen ser de raso, porque la union del raso y el cachemir es otra de las novedades de la estacion.

Las confecciones preocupan la atencion de las señoras,

ellas en carruaje, y despues en los teatros, paseos ó jardines.

Entre las hechuras que á propósito de las nuevas telas han llegado á mis manos, merece describirse un vestido de foulard escabiosa (morado oscuro), con lunares oro viejo, y foulard liso en el mismo color: la falda, redonda, terminada por un plegado ancho, lleva por delante túnica de lunares terminado por abajo en largas almenas forradas de raso color de oro con vivo alrededor, y estas puntas ó almenas se doblan por la mitad hácia adentro, pasando por entre ellas un bies de foulard liso: sirven de cabeza á este adorno, vários fruncidos en la misma tela, que se repiten en la parte superior de la túnica, y por detras completa la falda un paño liso bullonado. El cuerpo es de hechura casaca en la tela de los lunares, y terminado por abajo con almenas como las explicadas y con un bies pasado por entre ellas de foulard liso que se anuda en gran lazo por delante. Otro modelo elegante es de cachemir de verano gris perla, suah pekin á rayitas de terciopelo y seda, todo en el mismo tono: la falda termina en volante plegado y encima otro volante muy ancho estirado y cortado á dientes ó tiras, que se forran de seda y se doblan hácia adentro por la mitad, resultando una hilera de lazadas muy largas: una túnica corta de cachemir va por delante terminada con las mismas lazadas más pequeñas, y por detras bullonados sin adorno porque se oculta el borde, y completa el traje cuerpo casaca de suah pekin con aberturas en todas las costuras de la aldetas, por la que salen bullones de seda. Ambos trajes son propios para calle, y les acompaña sombrero de

y nunca, en efecto, han tenido más digna representación en el campo de la moda. Las jóvenes como las señoras de más edad, ostentan las graciosas manteletas, que son el abrigo obligado de entretiempo, y que se ven de toda clase de telas, desde el cachemir al raso, siendo las más comunes las de siciliana, con gran pasamanería bordada de azabache, que ocupa el centro de la espalda y las guarnece ricamente. La hechura varía entre la visita y la manteleta de puntas cuadradas por delante y redondeada por detrás, y algunas llevan encima una esclavina de malla y azabache, esclavina que suele ser postiza, sirviendo para encima de los cuerpos de los vestidos en otras ocasiones. Háblase de hacer para el verano las mismas formas de manteleta-visita en granadina brochada, gasa, pekin, blonda y toda clase de tejidos transparentes, pero esto puede tardar todavía.

El aspecto general de los trajes sigue siendo de faldas de poco vuelo y muy ceñidas, el talle largo, y descansando la aldeta por detrás sobre un poco de ahuecador: los hombros continúan cortos y por lo tanto los brazos demasiado largos, que de este modo las hechuras enmiendan la plana a la naturaleza, pero como no es fácil enmendar con acierto a quien tanto supo, aconsejo a mis lectoras que no exageren el hombro estrechando el busto y alargando el brazo de un modo infeliz. Bien está seguir la moda en todos sus caprichos, pero en aquellos que desgracian la figura debe seguirse con timidez, no con valentía. Otro tanto recomiendo en la estrechez de las faldas: ridículas eran las que convertían a la mujer en un globo, dificultando su colocación en cualquier sitio concurrido, pero ridículo es que hoy vayan ceñidas por las rodillas hasta el extremo de no poder andar. Nada de exageraciones, que deslucen la más graciosa figura; la falda estrecha, muy estrecha si el busto y las caderas lo son, pero que no resulte nunca la figura sobre una base más estrecha, como sucede a infinitas señoras gruesas, que lo parecen doblemente por no estar en relación la base con el busto.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 A 4. TRAJES DE PRIMAVERA Y VERANO.

1. *Vestido para niño.*—Dos volantes pegados a gruesas tablas y adornados con bieses, forman una doble falda que va sobre el cuerpo-blusa ceñido por una cintura bullonada y cerrada con un lazo: éste y el adorno son de raso azul claro sobre cachemir azul. El borde de la falda le adorna un encaje de hilo. Sombrero de paja.

2. *Vestido con túnica y casaca.*—Este sencillo traje conviene para luto, viaje y campo, ó para salidas de diario en la ciudad: por delante y los costados, lleva un plegado ancho y por detrás el mismo volante fruncido: la túnica no lleva más adorno que muchos pespuntos, y va sencillamente recogido con un lazo a un lado. La casaca lleva la aldeta añadida por delante y con tablas por detrás. Las carteras de los bolsillos tienen 12 cents. de ancho por 19 de alto y van pespunteadas como la vuelta de manga.

3 y 4. *Vestido con chal turco.*—Estos chales se llevan con vestido liso ó con vestido adornado también en género cachemir. El que presenta nuestro modelo de hechura bastante nueva es de cachemir y raso, tiene la falda con graciosos drapeados orillados de raso y la chaqueta de peto bullonado de raso se prolonga por detrás en postillon tableado, y guarnecido de raso, con botones de raso en las tablas. Las puntas del chal turco se cruzan por delante, escondiéndose la una bajo el fleco y prendiéndose la otra en el hombro. Estos chales, de seda turca, se colocan de muchas maneras, bien recogiendo las puntas por detrás como una túnica, bien abriéndolas en Pompadour, bien anudándolas por delante como indica el núm. 4. Sombrero de paja y encaje negro.

5 Y 6. CORBATAS.

El núm. 5 exige para las puntas una tela doble de 20 centímetros de ancho por 18 de largo, deshilado en fleco a una de las orillas, con un encaje encima del fleco y frunciendo ambas puntas bajo un nudo de seda como la corbata.

El núm. 6 son dos puntas de seda brochada en colo-

res, terminada por fleco y con una escarapela de la misma tela ocupando el lugar del nudo: también puede ser de seda blanca con encaje bordado en colores.

7. VESTIDO CON CUERPO DE ALDETA.

Este vestido, de punto inglés negro, tela finísima de lana, va adornado de cordones y pasamanerías que cierran en muletillas el cuerpo por delante, y se repiten en la manga, bolsillo y postillon del cuerpo. La falda la termina ancho plegado a tablas: la túnica se compone de un delantal de 120 cents. de ancho por abajo, plegado como indica el modelo, y un paño entero por detrás de 66 cents. de ancho recogido con cordones y borlas: sobre esta túnica se abren las dos puntas añadidas a los delanteros en forma de paniers recogidos en la costura del costadillo y con las carteras de bolsillo en la misma costura.

8 Y 23. VESTIDO DE CACHEMIR Y RASO.

Este vestido es de cachemir marrón claro y raso Pompadour en avellana tostado, color muy de moda para la próxima estación: la falda, redonda, es de faya clara, de 97 centímetros de largo por delante, 102 por detrás y 184 de vuelo, subiendo la parte plegada sólo hasta el sitio en que cubre la sobrefalda: por delante y los costados este plegado se dispone en cinco tablas triples y muy anchas, y por detrás en plegado a la inglesa muy planchado: el borde mismo le adorna un plegado de 8 cents. de raso ceceza, y la túnica se drapea muy corta por detrás y por delante. (El número próximo ofrecerá croquis con detalles para montar esta túnica). El cuerpo de aldeta se guarnece de un plaston plegado en el mismo raso Pompadour de la falda, y por detrás forma el postillon plegado y adornado asimismo con un lazo de raso. (Véase el núm. 23, que presenta por detrás la disposición de la túnica.)

9 Y 10. VESTIDO CON TÚNICA PARA JÓVEN.

Este vestido, de crespón de lana marfil con cuello y vueltas de manga de raso ó tela brochada, va presentado en nuestro grabado por delante y por detrás. La falda de uno y otro modelo ofrecen alguna variación, porque mientras en el primero es por delante bullonado y con lazos de raso sujetando de trecho en trecho el volante plegado, en el segundo es toda plegada a la inglesa. La túnica lleva los delanteros en forma de casaca, que descansan sobre una drapería atravesada, cortándose princesa los costadillos, con gran saliente para formar el drapeado debajo de la espalda en postillon: el recogido de la túnica se hace también con lazos de raso, de un tono más subido que la tela, ó del color del lunar, si, como en el modelo núm. 9, se hace la túnica en tela brochada de lunares.

13. ENCAJE BORDADO EN TUL.

Está bordado con seda de color, y con blanca los perfiles, empleándose mucho esta clase de encajes para corbatas ó fichús, realzándolos también a veces con cuentas de cristal.

14 Y 15. VESTIDO PARA NIÑO DE TRES AÑOS.

Es de lana granate, y se corta por el patron de un vestido princesa con volante plegado, para terminar el largo, y completándole botones dorados y lazos de raso: por delante cierra con un plegado de raso y más dentro los botones, y las espaldas son más largas que los delanteros, volviendo las puntas en solapa, como indica el núm. 15. Vueltas de raso en la manga.

16 Y 17. CUERPOS PARA TRAJE DE BAILE.

El primero pertenece a un vestido brochado, en color rosa y blanco, y va adornada la falda de bullonados y echarpes de crespón rosa, moteados de oro, guarneciéndolo el escote, cuadrado y muy bajo, bieses de raso y encaje al borde, que se repite en la bocamanga: camiseta interior y mitones de malla rosa.

El núm. 17 pertenece a un vestido de raso blanco, adornada la falda de plegados por abajo y bullonados por delante, haciendo el cuerpo de peto por delante y postillon por detrás, en foulard brochado de lunares, y las draperías de las dos telas alternadas, forman paniers en la parte superior de la falda: berta-fichú de gasa blanca, y grupos de flores en el pecho y falda.

18 A 21. ABANICOS.

El primero es de madera con pintura, figurando en la guía una guirnalda de campanillas y violetas, que se reproducen en el país de raso marrón: el 19 es de percal moteado, con cenefa de género turco y pié de ébano; el 20 es de madera gris con esmalte de oro y el país de raso brochado, y el 21 es todo de junco en dos tonos pajizos y las guías imitación de troncos. Todos llevan cadenas ó cordones para suspenderlos.

22. FICHÚ-CHALECO.

Las mangas del traje corresponden al chaleco y son de muselina bullonadas y terminadas por encaje: el chaleco le forman tiras de muselina, cerradas por delante con botones y ojales, cerrando el escote cuadrado otra tira, sobre la cual van los encajes que se prolongan a guarnecer todo el fichú. Los guantes van terminados por adornos correspondientes al fichú.

24 A 30. SOMBREROS.

24. *Sombrero cabriolet.*—Es de paja color azul pavo, orillada el ala de surah más subido: un encaje rizado rodea el fondo en diferentes órdenes; pluma azul pavo y bridas iguales.

25 y 26.—11 y 12. *Sombrero redondo.*—Estos números presentan por delante y por detrás un sombrero redondo de paja, el fondo tiene 8 cents. de alto y el ala 11 de ancho por delante, reduciéndose hasta 7 por detrás: es de paja negra fina, forrada de un plegado de raso negro y galon de oro al borde, cubierto de un tul bordado de azabaches (véanse los núms. 11 y 12). Una cinta de raso negra rodea el fondo, terminando en lazo por detrás: un alfiler de oro y azabache y un grupo de plumas completan el adorno.

27. *Capota de encaje.*—Este modelo va todo cubierto de encaje, y un cordón de cuentas negras ocultan la unión del fondo y el ala, repitiéndose al borde de ésta, que va forrada de raso: un encaje negro muy rizado y bordado de azabache, adorna el sombrero y se prolonga en bridas, y cuatro plumas, dos rosa pálido y dos negras, completan el adorno.

28. *Capota de paja.*—Es de paja fantasía con el ala forrada de terciopelo marrón, adornando por fuera el sombrero tiras de faya azul pálido, bolas de oro con cadenas y grupos de plumas azul y marrón.

29. *Sombrero Berceuse.*—El ala, levantada, va formada por galones de paja y serpentina de oro, cubierta de terciopelo negro en su parte interior, y el adorno es un biés de raso negro forrado de raso oro viejo y sujeto con hebilla de metal. Pompon de plumas color de oro.

30. *Sombrero con fondo bullonado.*—Este modelo lleva el fondo amarillo y ala de paja, cruzado además el fondo con pasamanerías de la misma paja. Un encaje crema y un grupo de hojas de yedra adornan por fuera el sombrero, que lleva por dentro el ala forrada de bullonados de seda y las bridas de la seda misma con encaje al borde.

31 Y 32. SOMBRILLA PARA VESTIR.

Los mangos de ambas son de color claro, en madera esculpida; la primera es de seda cruzada con ancha cenefa de otro tono, y la segunda de raso blanco con cenefa brochada: ambas llevan forro del mismo tono de la sombrilla, y borlas ó lazos de cinta adornando el mango.

JOAQUINA BALMASEDA.



ACCION DE LA MUJER EN LA FAMILIA.

COMO GARANTIA DEL PROGRESO MODERNO.

Conferencia del Dr. D. M. Candela en la velada dedicada a las señoras por el Ateneo científico y literario de Valencia.

Señoras: Un oscuro problema está hoy puesto sobre el tapete de las naciones europeas, los hombres de Estado se preocupan grandemente de él, y los poderes públicos se dan cita para congregarse con ardiente propósito de resolverlo.

La estabilidad de los gobiernos, garantía de paz y bienestar para los pueblos, es un ideal que en vano persigue la diplomacia; siéntese en el fondo de nuestra sociedad algo que seriamente inquieta las inteligencias, y el espíritu ménos perspicaz oye como en lontananza el sordo mugir de bravas tempestades.

No he de señalar hechos que justifiquen mis presagios; late en todas las conciencias el presentimiento de que asistimos en el actual momento histórico á una escena de transición, cuyo desenlase pende en gran parte del giro que los gobiernos puedan dar á las ideas y á las costumbres de esta época.

Creencias eternas, instituciones seculares, enseñanzas perdurables de la historia, fundamentos sociales indiscutibles, todo se quiere derribar á pretexto de una regeneración imposible.

La ciencia humana, que en su vuelo pujante, lo mismo se acerca al átomo y á la molécula para sorprender el misterio de sus asombrosas combinaciones orgánicas, que se levanta rauda en el espacio para pasmarse ante los prodigios que realizan las leyes cósmicas; la ciencia humana, que abrumada de laureles, apenas pasaba que no cante el himno de una nueva victoria sobre la ignorancia; la ciencia humana, repito, con ser tan omnipotente, permítaseme la frase, siquiera sea por el entusiasmo que me inspira, vestirá acaso en días no muy lejanos el luto del sufrimiento, si olvidados los pueblos de su rumbo inmortal, ve rodar por el suelo de las pasiones triunfantes y uncidas á la ingente carroza de la destrucción socialista ó nihilista los trofeos de sus conquistas sobre el espíritu y sobre la materia, á tanta costa atesorados en la plenitud de nuestros días.

Para oponerse á ese gran torrente que amenaza inundarlo todo y destruirlo todo, existe, entre otros poderosísimos, un dique, débil en apariencia, casi olvidado en el fondo de las revueltas creencias y doctrinas, pero dique fuertísimo é invencible, contra el que más de una vez se estrellaron los poderes de la tierra, y ante el cual se rompió el cetro de sangrientos tiranos.

Ese dique potente, no os asombréis, señoras, sois vosotras mismas, es la mujer, que todo lo ha podido siempre en el mundo, lo mismo cuando ejerciendo su mágica influencia en la familia, ha sabido forjar en la inmensa fragua de su amor corazones templados para todos los heroísmos, que cuando extraviada en sus destinos, ha agotado el impúdico arsenal de las liviandades para hundir el trono de corrompidos Césares.

Cómo, pues, la mujer pueda ser parte á dar solución al problema de que os hablaba, va á ser el asunto, que siquiera por breves instantes, ocupará vuestra atención.

Bosquejaros la "acción de la mujer en la familia como garantía del progreso moderno," es el pensamiento concreto de mi tema.

Lástima grande que con ser este tan digno de vosotras, que sólo la idea de vuestra galante presencia en esta fiesta del arte pudo inspirarlo, haya de ser desarrollado por el ménos competente de los socios de este ilustrado Ateneo. Y pues cometí la debilidad de ceder á ruegos de amistad y compañerismo al aceptar este puesto de honor, sea vuestra indulgencia mi escudo, vuestro perdón mi lema y ménos desacertado podré así dar cima á mi empresa.

Al ocuparme de la mujer como influencia capaz de encauzar las desviadas corrientes sociales, no voy á presentárosla, ora radiante de esplendor con la aureola de su genio artístico, ora brillando por su talento en las esferas del poder, ya ejerciendo misteriosos ascendientes en torno á los hombres de Estado, ó bien figurando en las carreras profesionales, como el foro ó la medicina. Otro es el palenque donde quiero que la veáis luchar; otro es el sáló donde vais á verla reinar; sólo que lo mismo puede albergar su magnificencia bajo la humilde choza del pastor, que bajo el artesonado palacio del magnate. Quiero que la estudiéis con migo, alejada del mundo; quiero que la admireis en las soledades de su hogar, en el seno íntimo de esa pequeña sociedad que se llama familia, que es á la vez esbozo y único gérmen fecundo de la sociedad humana.

La familia, señoras, como tipo sintético de la sociedad universal, contiene en sí misma y del modo más admirable la trinidad de elementos constitutivos de toda sociedad bien organizada; uno es la autoridad inherente al padre, otro es la obediencia que corresponde al hijo, y otro es la mediación entre éstos dos elementos com-

plementarios que sólo la madre puede desempeñar; y de la misma manera que los gobiernos en las naciones son los transmisores de la voluntad soberana del poder constituido á todas las clases sometidas á su dominio, y son al propio tiempo representantes de estas clases ante la autoridad, así la madre, mediadora entre el padre y el hijo, puede templar los arranques ó debilidades de la soberanía paterna y puede reprimir las demasías de la sumisión filial.

¡Sublime misterio el de la maternidad! Ciertamente es que el padre, dentro del código del amor que rige á la familia, es el poder absoluto, la inteligencia, la dirección; pero la madre es la ejecutora del poder, es la transmisora de aquella inteligencia, es la interventora inmediata en la dirección filial, y como quiera que éste es el sacerdocio más difícil de cumplir y ésta es la influencia más decisiva en el porvenir de los hijos, y por lo tanto de la sociedad, por eso el corazón de la madre está caldeado en el fuego inextinguible de una gran pasión y depurado en el crisol inmenso de un amor infinito.

Ese amor que, por lo generoso, no tiene rival en el mundo, es también el fundamento de la más escelsa de todas las soberanías; de la soberanía que alienta á la madre en el cumplimiento de su nobilísima misión social, de la soberanía de la abnegación.

Y llamo soberanía á la abnegación, porque ella todo lo puede, porque la abnegación es la que eleva á la madre en sus funciones á la altura de los derechos paternales, porque esa abnegación de la madre en medio de la familia es la que á la par reclama el vasallaje de afectuosa consideración por parte del padre y el pleito-homenaje más rendido de cariño y de gratitud por parte del hijo.

Si nos fuera dado designar tronos invisibles para cada una de las manifestaciones del reinado del espíritu, nosotros colocaríamos en el más alto de todos á la abnegación de la madre, porque en medio de todas las perturbaciones del alma, en medio de todas las vacilaciones del amor propio, en medio de todos los egoísmos del corazón humano, á través de las edades, la soberanía, el reinado de la abnegación de la madre, es el único sentimiento que ha salido siempre á flote sobre todas las turbulencias domésticas y sociales.

Analizando escrupulosamente el reinado de esa soberanía, el imperio de esa abnegación, tres son los períodos en los cuales se presenta á nuestra admiración y á nuestro estudio: el creador, el formativo y el directivo.

La abnegación en el período creador eleva á la madre á las alturas de un valor inconcebible para desempeñar los deberes fisiológicos de la maternidad.

La mujer, como ningún otro ser del universo, siente en lo más íntimo de su conciencia el misterio de su vocación; nadie como ella, sensible por temperamento, apasionada por naturaleza, de ardiente imaginación, por instinto adivina hasta donde pueden llegar el sufrimiento y el martirio por los caminos de la maternidad; y sin embargo, por un impulso irresistible de su voluntad, en la alternativa de arrostrar denodada la amargura de su destino ó secar el manantial de vida dispuesto á brotar en su seno por la generación, ella, generosa, se entrega con toda su alma, víctima propiciatoria en aras de la humanidad. Y como si la multiplicación de sus hijos multiplicara sus glorias, siente una y otra vez que la llama la voz poderosa de su vocación, y ve con júbilo en sus imágenes y hechuras cómo se van extendiendo con las generaciones los círculos de nuevos y fecundos amores, cuyo centro y punto de partida es la abnegación de su ser, el heroísmo de su corazón.

La ley del amor, sin embargo, que conduce á la madre por tan interminable serie de sacrificios, tiene también sus compensaciones. Durante los nueve meses que el niño duerme á la sombra de aquel corazón que en cada latido le envía una oleada de vida, nutriéndose con su sangre, desarrollánse con su actividad orgánica, nuevos raudales de sentimiento inundan el espíritu de la madre, que muy pronto deberá apurarlos en el ejercicio de su ministerio. Y cuando como una emanación de su propia sustancia, agotadas sus fuerzas por el dolor, contempla en sus brazos al hijo recién nacido, entonces, ¡oh! entonces es cuando la madre, imprimiendo sobre la frente de aquel nuevo ser el primer ósculo de cariño, da comienzo con el primer canto de ternura, al gran poema de la maternidad.

(Se continuará.)

LAS CUERDAS ROTAS.

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORA DOÑA CECILIA BENITEZ DE GUATIER.

Venid, venid á mí, memorias puras de aquella edad de sueños é inocencia, de ignorancia feliz y de venturas, de fe en el alma y paz en la conciencia;

Venid á mí, plegarias infantiles, castos besos, caricias maternales, primeros entusiasmos juveniles, ilusiones de amores inmortales;

Venid á mí, primaverales lampos del sol que brilla en mi solar natio, embalsamadas brisas de mis campos, murmurios apacibles de mi río;

Venid á mí, recién abiertas flores, aves y efluvios de mi selva umbría, que de aromas y cantos y colores pobláis los aires de la patria mía;

Venid, venid, en tropa voladora los años trasponiendo y la distancia á evocar en mi musa gemidora todas las alegrías de mi infancia;

Alzaos como géneos protectores entre el núnmen divino y mis pesares, y no dejéis que vengan los dolores á amargar con su hiel estos cantares.

Atras volved las esperanzas rotas, la paz del corazón tornada en duelo, del ave herida las ahogadas notas y los nublados del perdido cielo.

Cerrad el paso á los espectros mudos de la ambición y las creencias muertas, y á la dulce ilusión y á los saludos de la fe y la esperanza abrid las puertas;

Que para alzar á la soñada esposa del altivo cantor una armonía, fuerza es trocar en lira sonora esta arpa funeral de mi elegía...

Héme aquí ya; los ayes, los agravios, dormidos en el fondo de mi alma, la sonrisa vagando por los labios, sereno el corazón, la frente en calma....

... ..
¿Qué aguardo? ¿por qué callo? ¿do se esconden las notas de la cítara?... ¿qué espectro enmudece mi voz?... ¿qué no responden las vibradoras cuerdas á mi plectro?...

Perdon, perdon, señora; el arpa mía ecos no tiene de ventura y calma; ahogad en mí el dolor y la agonía y ahogado habreis la inspiración en mi alma!

En vano el himno que en la dicha vibra concibió para tí mi mente ilusa.... la fibra del pesar es, ay, mi fibra, la musa del dolor, esa es mi musa.

Silencio, pues; desapacible nota no quiero ser en el concierto pío que hoy á tus plantas, armonioso brota como ofrenda á tu inmenso poderío.

Ni un gemido, arpa mía, ni un sollozo ante la tierna y cándida hermosura que es núnmen del cantor, y ya que el gozo no te es dado expresar en tu amargura, sofoca, oh arpa, tus dolientes notas y depon á sus pies tus cuerdas rotas.

J. A. PEREZ BONALDE.

Puerto-Rico, Octubre 1879.

BAÑOS DE BAÑOS.

(Viajes por mi patria.)

XXVI.

LAS FOSFORESCENCIAS ARTIFICIALES.

Bien de madrugada era aún, para un madrileño, cuando Rafael entró á despertarnos.

—No he podido dormir en toda la noche, nos dijo, bostezando.

—Estás enamorado, lo comprendo, amigo Rafael.

—No ha sido el amor el que me ha quitado el sueño; muy lejos de esto...

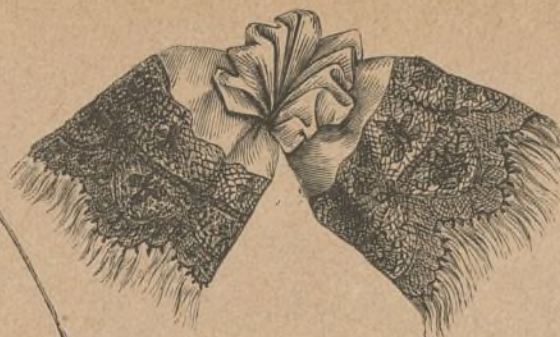
—¿Pues qué has tenido?.. ¿Soñabas con tus cortesanas? ¿Bailabas en el Casino de la Carrera de San Jerónimo? ¿Cantabas en la casa del Duque de X?

—Una alucinación mental, me parece á mí, ó un fenómeno óptico que me ha tenido toda la noche bajo cierto temor fanático que no me dejó voluntad ni aun para llamarte. ¡Soy tan débil! ¡Tengo tan poco valor!

—Como no te expliques más...
—Escúchame.



5. Corbata de seda adornada con encaje de color.



6. Corbata de seda adamascada y encaje turco.



1. Chal turco anudado por delante.



7. Vestido con cuerpo de aldetas.

—Te escucho, pues.

—Y yo también, dijo Dolores, apareciendo en aquel momento, con un libro en la mano.

—Anoche al acostarme, y cuando apenas había apagado la luz, ciertos reflejos pálidos, de muchos colores, se extendían ante mi vista, por las paredes del dormitorio. Al pronto creí obra de algún maleficio estas luces fosforescentes y luché por abandonar la cama y gritar... Me faltó valor en el primer momento, lo confieso; pero repuesto un poco me arrojé al suelo; calzo las zapatillas, abro la puerta, grito,



11. Encaje bordado en tul.



9 y 10. Vestido con túnica para joven.



8. Vestido de cachemir y raso. (Véase el núm. 23.)

—Me rio del susto que os ha proporcionado este suceso, que es fenómeno bien conocido y frecuente en la carne de cierto pescado y del cangrejo. La fosforescencia en un gran número de casos en las corrientes saladas, es producida por multitud de animalillos en suspensión en el agua. El *noctilico militar* es el que de todos los animalillos contribuye más á la fosforescencia del mar. Estos animalillos condensan para vivir el oxígeno del aire y se produce una combustión lenta, análoga á la combustión lenta también del fósforo en el aire.



12. Encaje bordado en tul.

me con-
entónes
hasta la
mi sor-
né aun
cuando
entro ro-
e luces
que sa-
os toci-
cerdos
muertos
antes, y
esperar
omo pu-
cabeza y
ranquilo
ue acabo
dormir?

extraña

el núm. 23.)
s ha pro-
fenóme-
en la car-
grejo. La
ero de ca-
es produ-
os en su-
co militar
llos con-
lencia del
n-an para
e produce
loga á la
el fósforo



EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



EL CORREO DE LA MODA.

ADM^{ON} MONTERA, 11. MADRID.

te de n...
hustion lenta
trasparente,
anillos del vi
insectos da un



14. Vestido pa

otras tantas cl
manera mági
ellos reposan
mismo género
flores, los en
podridos, cie
son luminoso

Hay mul'i
ducen tambie
en otras cond

Hay, además, insectos fosforescentes á consecuencia de la misma causa. El gusano luciente de nuestros campos es luminoso por la combustión lenta de una materia amarilla, casi trasparente, almacenada en los tres últimos anillos del vientre. La fosforescencia de dichos insectos da una luz muy viva. Cesa por el frío.

Colocada en el agua, esta luz es muy viva; mas á los 50 grados se extingue. En el ácido carbónico, nitrógeno, etcétera, se extingue también, lo que demuestra claramente que el oxígeno es indispensable para la producción de la luz.

En las regiones más cálidas del globo, el *piróforo noctiluco* coleóptero luminoso que las damas mejicanas usan como dije; los *fulgores* que los indios atan en su calzado, para alumbrar su marcha por los bosques; esas innumerables moscas fosforescentes que cruzan el espacio, por la noche, en los países tropicales, como

otras tantas chispas que iluminan de una manera mágica los bambús sobre que ellos reposan, ofrecen fenómenos del mismo género. Ciertos pulgones, ciertas flores, los enmohecimientos, los leños podridos, ciertos hongos, igualmente son luminosos en la oscuridad.

Hay multitud de sustancias que producen también la fosforescencia, pero en otras condiciones; parecen almacenar

instinto, de dar una capa sobre las paredes de las habitaciones de estas sustancias fosforescentes y aún en las fachadas exteriores de las casas. Podríase entonces—dice el referido profesor—suprimir el alumbrado de las calles, las fachadas absorberían durante el día bastante luz para aparecer luminosas durante toda la noche. Es una idea americana que será muy difícil aplicarla en Europa. Sin embargo, hay casos donde en efecto podrían hacerse luminosas las tapicerías de un departamento, con ventaja; y como el precio de la materia primera es muy bajo, la aplicación del procedimiento sería evidentemente realizable.

—Pero qué tiene que ver todo esto con lo que me ocurrió anoche? dijo Rafael.

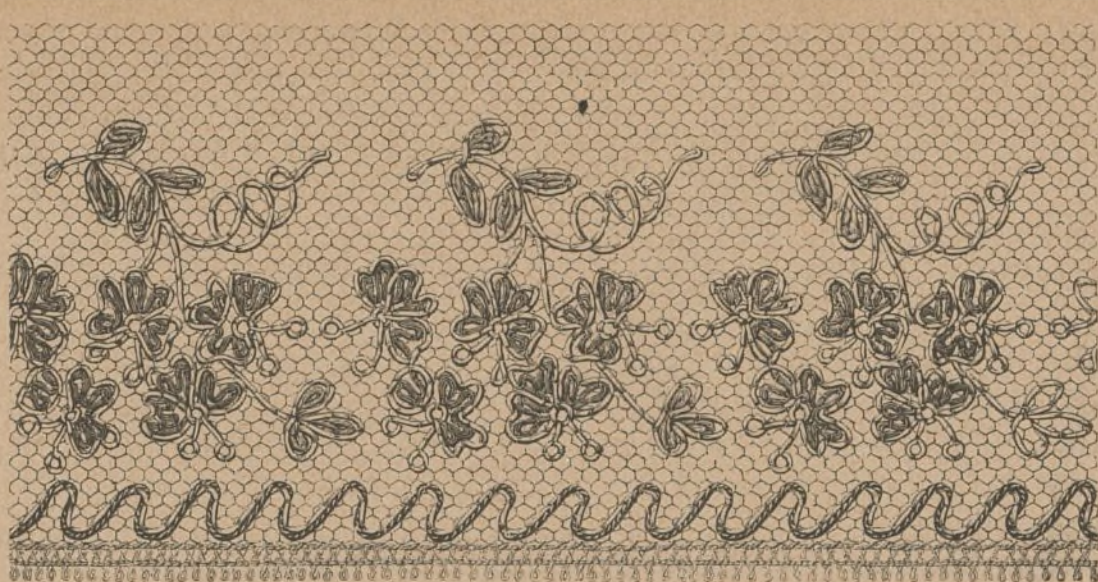
—Tiene, y mucho, añadió Dolores; tiene que el oxígeno que había en la habitación anoche, juntamente con el que arrojan las hojas de los cerdos colgados en las paredes del corredor y la cocina, produjeron las luces que tanto terror le infundían.

—Comprendo ahora: es decir, que no fué pura ficción lo de anoche; que fué real y efectivo lo que yo vi...

—Cierto, positivo. Las fosforescencias son fenómenos, se repiten frecuentemente, y de estos fenómenos han sacado en otros tiempos, que no volverán, gran partido los embaucadores y los charlatanes, asustando



14. Vestido para niño de 3 años.



13. Encaje bordado en tul con sedas de color.



16. Cuerpo brochado rosa y blanco.

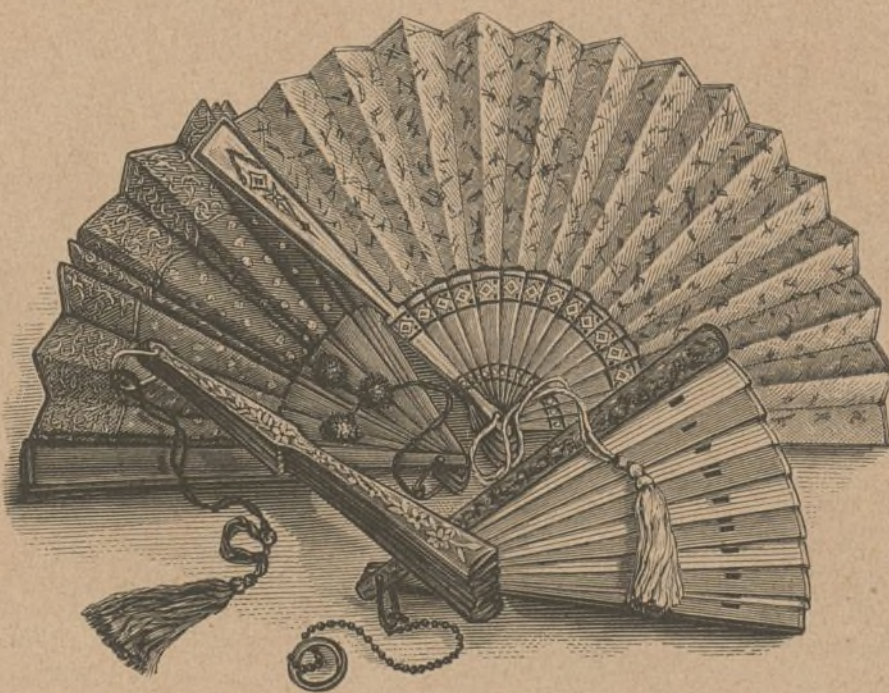
17. Cuerpo de foulard brochado con lunares.



15. Vestido para niño de 3 años.



22. Fichú-chaleco.



18 á 21. Abanicos de novedad.

la luz despidiéndola á seguida con más ó ménos persistencia. Tal es el caso porque se denominan *fósforo de Canton*. Es un producto químico; estos son los sulfuros de calcio, de bario y de estroncio. Basta exponer estas sustancias á la luz para que inmediatamente aparezcan luminosas en la oscuridad. La fosforescencia puede persistir durante muchas horas, una noche entera. Cuando se extingue, puede hacerse volver al sulfuro su propiedad primera, exponiéndole de nuevo á la luz difusa, ó mejor al sol, á la luz de la chispa eléctrica ó del magnesio.

A imitación de las flores barométricas, prepáranse con estas sustancias las flores fosforescentes, que hoy día han adquirido cierta boga. Fabricase con ellas cuadrantes luminosos que permiten ver la hora en la oscuridad, ó lamparillas que permiten dirigirse á una pieza privada de luz.

El Profesor Norton ha propuesto en el *Journal of the Franklin*



23. Vestido con única drapeada. (Véase el núm. 8.)

á los pusilánimes y á los incautos, con intervencion de las influencias malélicas, que siempre han dado material para estas cosas.

Oíamos á Dolores con cierto religioso silencio, porque su acento, su palabra, tenia, más que ningún otro día, cierta magestad y una espontaneidad tal, que parecia la de Mr. Lax, cuando explicaba en la Universidad de Cambriges. Por otra parte, Dolores no abusaba de su talento, y, por el contrario, modestamente decia cuanto sabia, sin hinchazones ni soberbia, y era, sin duda, que habia aprendido aquel proverbio chino de «cuanto más bella es una mujer, más pierde en no ser modesta,» y que justifica lo que ya hemos dicho en otra ocasion: uno de los atractivos más interesantes de la mujer, una de sus dotes más estimables, es, sin duda alguna, la modestia.

Dolores no sabia el encanto que producian todas sus cosas en nosotros, y precisamente esto la elevaba más ante nuestros ojos.

Así que terminamos nuestra discusion sobre las fosforescencias, abrió Dolores el libro que traia entre sus manos. Era un álbum de recuerdos de amistad, donde habian escrito literatos eminentes y habian dibujado pintores distinguidos. Rafael lo habia estado hojeando toda la tarde anterior y habia escrito en las márgenes de la primera hoja el siguiente cantar, que cogió al oído, la mañana del día 6, á las jóvenes que bailaban en la carretera:

El día que tú naciste
nacieron todas las flores,
y en la pila del bautismo
cantaron los ruiseñores.

El autor de estos cuatro versos estaba enamorado cuando los escribió. No se puede buscar un pensamiento más propio para ensalzar á lo que se ama. Al lado de estos cuatro versos, y suscritos por *Un desconocido*, habia estos otros, que son un verdadero poema, de esos que sólo los hombres del pueblo son capaces de escribir:

Al pié de la cruz bendita
me puse, niña, á llorar;
las lágrimas que yo vertía
me llegaron á quemar.

Rafael leia estos preciosos pensamientos y cerraba el álbum con la mente preocupada. ¿Llegaba á pensar algo sobre el amor? ¿Despertaron en su espíritu indiferente y casi materialista algun sentimiento nuevo estos ocho versos? Veremos más adelante cómo podremos responder á estas dudas. Por ahora, y para no anticipar los sucesos, nos conformaremos con decir que Dolores y Rafael se entendian, porque Cupido se habia encargado de unir sus corazones.

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

(Se continuará.)

LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL
de
ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Los sollozos anudaron su voz en la garganta.

—¡Oh Dios mío! repuso al cabo de un momento: su cuerpo era polvo y ha vuelto al polvo de la tierra, pero su alma inmortal ha subido á tu sagrario. Acógela, Dios mío, con misericordia y concédela tus palmas eternas.

Las campanas seguian doblando lenta y tristemente; los ecos de los montes despertados de súbito, parecian acompañar con fléviles quejidos aquel toque planidero.

Valerio, á su pesar, se sintió conmovido, casi anonadado al ver levantarse en el espacio el espectro de la muerte, que así cercena la vida del hombre como la del insecto, la del sabio como la del ignorante; que todo lo nivela y lo termina todo.

Se apoyó en un árbol, escuchando y secundando sin querer la ardiente plegaria que, bañado en lágrimas, formulaba el sacerdote.

De pronto éste se incorporó.

—Mi Antonio necesita consuelos, dijo.

Y echó á andar presuroso.

Valerio le siguió en silencio.

Dibujábanse á lo lejos las altas torres de la iglesia: las mismas que Antonio habia saludado ébrio de gozo desde el ligero esquife, y cuyas campanas lloraban ahora con él el mayor de los dolores.

Salieron paulatinamente de las sombras las apiñadas

casas de Elanchove; empezaron á divisarse las luces que brillaban al traves de los vidrios de algunas ventanas.

Torció un poco á la izquierda D. Gregorio, dejando el pueblo á la derecha, y llegó á una plazoleta en donde se alzaban dos casas contiguas, palacio la una, modesta y de un sólo piso la otra.

A la puerta de ésta habia agrupadas muchas gentes: las mujeres lloraban: los hombres se lamentaban en voz baja de aquella desgracia que afligia del mismo modo á todos los vecinos del pueblo.

—¡Pobre Antonio! decian los unos.

—¡Dios ha permitido que al menos llegase á tiempo para recibir la bendicion de su padre! suspiraban otros.

—¿Cómo está ese pobre? preguntaron todos, arremolinándose al rededor del médico, que salia en aquel momento de la casa.

—¡Ah! yo ya nada tengo que hacer aquí, dijo el doctor, en los grandes dolores del alma sólo se necesitan los consuelos del espíritu. Vaya V., D. Gregorio, añadió, dirigiéndose al sacerdote. V. si que hace falta allá dentro. Si no fuera por la santa conformidad con los decretos de Dios, por la consoladora esperanza de volver á ver al sér querido en otra vida, no se podrian soportar estas horribles crisis en que parece que se destroza el corazon y estalla el cerebro, en que la ciencia, la riqueza, el poder, todo, se reduce á nada.

—La Casa Negra, dijo D. Gregorio señalando á Valerio el inmediato caseron.

Saludóle brevemente, y atravesando por entre los grupos entró en la casa de Antonio.

Perplejo quedó Valerio algunos instantes; pero por fin hubo de resignarse con la serie de casualidades que le obligaban á penetrar sólo en aquel sitio, y empujando una verja pintada de verde, que daba entrada al parque, se internó por un laberinto de sendas orilladas de violetas, que volvian á florecer reanimadas por los rayos tibios del sol de otoño.

Aquellas sendas terminaban en una plazoleta rodeada de acacias, en cuyo centro se ostentaba una fuente, y en cuyo extremo empezaba la anchurosa escalinata de mármol, que conducia á los aposentos bajos.

Habia luces dentro: se oia rumor de voces que partia de diferentes puntos.

Valerio, no hallando á quien preguntar, subió la escalinata, atravesó un vestibulo, y se detuvo en el dintel de la puerta de un salon, que le era asaz desconocido.

Hé aquí el cuadro que se ofreció á sus ojos.

Sentada en una poltrona, al lado de la chimenea medio apagada, se hallaba su tia Doña Ursula de Echeverri, viuda de Mendoza.

Era una mujer alta, flaca y angulosa, una de esas mujeres que tanto abundan en Madrid, que pasados los diez lustros quieren alternar con las jóvenes de veinte años.

En las capitales populosas las mujeres poseen, ó creen poseer, el secreto de la eterna juventud y la belleza eterna.

Vestía á la usanza más exagerada del siglo XIX, y sus cabellos negros como las alas del cuervo, sus labios y sus mejillas de color de púrpura, sus dientes blancos como el marfil, contrastando con las arrugas de su rostro, demostraban claramente que el cosmético y el pincel eran los mágicos que habian obrado tan ridículos portentos.

Imaginaos una flor marchita en un vaso de alabastro pintado de vivisimos colores.

Y no es que no hubiese experimentado muchas vicisitudes en su vida, que hubieran debido hacerla dar de mano á aquellos impropios atavios.

Su marido, D. Pedro de Mendoza, se llamaba ántes Perico, y habia entrado en Madrid, llevando algunos calderos fabricados por él sobre los hombros.

Durante muchos años, las calles de la heroica villa habian resonado con su potente voz, que gritaba sin cesar: *quién me compra calderos; calderos como el oro.*

Era hombre arreglado y muy industrioso. Su comercio ambulante le proporcionó en breve recursos para poner un puesto de frutas, y llamando á su madre y á su hermana soltera, que andaban descalzas por su pueblo, las colocó al frente de la nueva industria.

Esta prosperó como la de los calderos.

Entonces se puso á pre-tamista, despues compró Lienas nacionales, luego tomó algunas contratas del gobierno, y por último, llegó á ser diez veces millonario.

Se instaló en un palacio, se rodeó de criados vestidos

de librea, y buscó una esposa de familia aristocrática para que blasonase sus millones.

La entonces señorita Ursula de Echeverri, se dejó deslumbrar por su fausto, y se casó con él, pero como se dice vulgarmente, que el dinero del sacristan cantando se viene y cantando se va, una sucesion de descalabros en la bolsa, dió al traste en poco tiempo con su fortuna, y el antiguo calderero, en medio de su desesperacion, recurrió al suicidio, dejando á su mujer viuda, pobre y con dos hijos.

(Se continuará.)

EXPLICACION

de la

MAGNÍFICA LAMINA DE CONFECCIONES

que se da de REGALO á las señoras Suscriptoras de año y medio año.

FIG. 1.^a Traje para paseo.—Vestido de seda y cachemir ó foulard brochado de colores, y plegados de tul ó encaje blanco. La falda está guarnecida con ancho volante, alternando cinco tablas y dos volantitos de tul, puestos el uno encima del otro y ambos con cabeza de bieses. El mismo encaje guarnece la túnica floreada, corta por delante, larga por atras y recogida en los costados con cascadas de lazos. La túnica va ceñida al cuerpo con cinturón del color de los lazos. Gola de encaje plegado y cerrada con un lazo. Mantilla española.

FIG. 2.^a Traje para niña.—Es un delicioso vestido de cachemir ó seda con adornos bordados en blanco, oculta su pegadura bieses estrechos. Igual adorno lleva la esclavina fichú y la echarpe de raso que ciñe la falda en su mitad y cae por atras en grandes lazadas.

FIG. 3.^a Traje de paseo y visitas.—Manteleta visita de faya, cachemir ó siciliana, adornado de guipures, cuyas hileras están cortadas por golpes de pasamanería. El fichú está formado por tres hileras de encaje más estrecho. Una cascada de cinta guarnece el delantero. Las aplicaciones de pasamanería que dibujan en los hombros un fichú ocultan la costura del hombro. Vestido color malva de tejido ligero; cuerpo de peto, mangas lisas, terminadas por un plissé. Falda recogida por detras con quillas añadidas, formadas por solapas, sujetas con botones. Delantero de la falda, fruncido, separado del plissé por cuatro draperías, recogidas con lazos de cinta; sombrero de paja de arroz, adornado de hojas y de flores.

FIG. 4.^a Traje elegante para señora joven.—Vestido de alpaca gris perla y falda de abajo, que puede ser figurada, color de pizarra, y que se reduce á un volante tablado. Sobre este volante desciende por delante la falda, gris perla, terminada en picos cuadrados y lisa por detras. Una banda plegada se coloca formando delantal sobre el delantero de la falda.

Confeccion de faya guarnecida de encajes. Esta confeccion se descompone del siguiente modo: Primero, paletot semi-entallado por detras y en los costados y recto por delante. Un fichú drapeado alrededor del escote en chal; un lazo en el pecho, del cual parten dos lazadas largas ó paños que bajan más que la parte de atras del paletot, guarnecida de volantes y que quedan sujetas con un lazo en los costados. El guarnecido consiste en dos volantes de encaje, uno estrecho arriba y otro ancho abajo, unidos entre sí por un agreman. Sombrero de fieltro gris perla con ala levantada, adornado con pluma gris y otra color de rosa. Gola de gasa blanca lisa.

FIG. 5.^a Traje de paseo para señoritas.—Este lindo vestido es de lana y seda verde de agua.

Cuerpo abierto formando solapas sobre el plaston. Las mangas, de codo, terminan con un pico vuelto de faya como el cuello y el plaston. El cuerpo largo concluye en picos ribeteados por un ruló y una puntilla de encaje; igual forma y guarnecido tienen la túnica paniers. Falda plegada atras á lo largo orillada, como la gran solapa añadida, de un ancho biés de faya. Estas solapas suben á ocultarse bajo el paniers sujetas con un lazo. El delantero de la falda es de faya bullonada, divididos los bullones con bieses de raso. Puede reemplazarse la faya con tela brochada: en este caso los bullonados de la falda deben ser de tela lisa y los bieses de tela brochada.

Sombrero de fieltro blanco adornado con faya verde y plumas blancas.

FIG. 6.^a Traje de visitas para señora joven.—Vestido de faya azul que dibuja extensa cola: la falda lleva en los costados y en la cola un volante liso y dos pequeños sobre el delantero. Los costados de la falda, muy bullonados, forman paniers. La parte superior de la cola está igualmente bullonada, 10 cents. más abajo que dichos paniers; un ancho encaje crema fruncido en cascadas guarnece el delantero hasta el cuerpo, otro igual parte del panier y dibuja los costados.

Confeccion mantilla de faya guarnecida de encaje. El patron de esta elegante mantilla lo hallarán nuestras lectoras en el pliego de dibujos del 2 de Mayo, en donde se dan más detalles acerca de su confeccion.

Sombrero crema con adornos de faya azul y plumas blancas.

FIG. 7.^a Traje de paseo para joven.—Es de lana gris. La falda inferior, redonda, está plegada á la escocesa; túnica panier, guarnecida con un biés de seda

encarnada, y cinco... también el... cierra torcido... chaleco de faya... escote. La cas... bieses de faya... guarnecido po... caje blanco y p... FIG. 8.^a 2... da este veran... que el vestid... guarnecida l... por detras di... color más sub... la manteleta... falda lleva fru... cubierta de vo... paja adornado... misma tela qu... el mismo fleco...

FIG. 8.^a 2... da este veran... que el vestid... guarnecida l... por detras di... color más sub... la manteleta... falda lleva fru... cubierta de vo... paja adornado... misma tela qu... el mismo fleco...

FIG. 8.^a 2... da este veran... que el vestid... guarnecida l... por detras di... color más sub... la manteleta... falda lleva fru... cubierta de vo... paja adornado... misma tela qu... el mismo fleco...

Soluciones... mero 13 de En... por la Sra. Do... nima Torres, Tarragona, y...

C C... TRES PI... Depósito g... ra, 8.—Madri...

M... FLOR... cutis d... DE I...

La... sable... 1864... de Pa... impo...

La... sable... 1864... de Pa... impo... DOL... P... NOTA... hech... mit... cion... en a... qu...

HEI... Se curan rad... doras de Larra... Guizarro, plaza...

EN EL... la... Doc... es que para evita... de la piel, Gritas, etc. JABO... El mas fino, L. LEGR... 207, Rue... En todas las... y d... EXIGIR L...

MENTION... HONORABLE... las curas, sur... Depósito: M... Dirigi...

encarnada, y por arriba, al traves, con un volante fruncido y cinco órdenes de trencillita negra (ésta adorna también el volante de la falda de debajo). Casaca que cierra torcido con dos solapas cruzadas, y abre sobre chaleco de faya encarnada tanto por abajo como en el escote. La casaca está adornada con trencillita negra y bieses de faya encarnada. Sombrero de paja blanca guarnecido por dentro con bullones de tul negro y encaje blanco y por fuera con plumas grises y encarnadas.

FIG. 8.^a Traje de paseo y visitas.—Será mucha moda este verano llevar chal ó manteleta de la misma tela que el vestido. El modelo es de foulard de fantasía, guarnecida la túnica, que por delante forma delantal, y por detras dibuja media cola, de ancho fleco y lazos de color más subido. Igual adorno y encima un bies ostenta la manteleta ligera y graciosa al mismo tiempo. La falda lleva fruncidos en los costados, y por delante está cubierta de volantes de tul ó encaje negro; sombrero de paja adornado de lazos de cinta y flores; sombrilla de la misma tela que el vestido y guarnecida por arriba con el mismo fleco. Gola abierta y mangas de gasa.

Soluciones nuevas á la charada que apareció en el número 13 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Abril, por la Sra. Doña Elisa Aguerre, de Lalin; Doña Jerónima Torres, de Albacete; Doña Rosario Puigrab, de Tarragona, y la niña Celia Vargas, de Toledo.

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 15 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Abril, por las Sras. Doña Petronila Adoqui, de Valencia; Doña Julia Satorres, de Tuy; Doña Carmen Solano, de Bilbao; Doña Anselma Gomez, de Palencia; Doña Virtudes Aldeovar, de Sevilla, y Doña Pascuala Martinez, de Madrid.

I.
LOLA.

II.
SÍLABA.

LOGOGRIFO.

Con nueve letras, yo voy un logogrifo á formar, cinco de ellas consonantes y vocales las demas.

Combinándolas componen lo que aquí voy á expresar: el nombre de una mujer, una nota musical, la que carece de juicio lo que el amor suele dar.

Figura de la baraja, adverbio de cantidad, también especie de berza y cierto pez, que es de mar.

Dos verbos en el presente, agudeza en el hablar,

lo que á la mujer da gracia, el nombre de un animal.

Pan, caído en cualquier líquido, astro, ó nota musical, lo que en los buques se halla, aquello en que hay entidad.

Infinitivo de un verbo, un pronombre personal, artículo, exclamación, lo que se forma en la mar.

Vestido de penitencia, nombre masculino á más, también especie de tierra, que mucho suelen quemar.

Espacio de un edificio, lo que se ve en el hogar, lámina en la cual se graba lo que expresa dignidad.

El nombre de cierta piedra, lo que á los pies penas da, y en vestido de mujer lo que presta magestad.

Es el todo un instrumento de cirugía; y en verdad que ruego siempre á María, que en mí no lo emplee jamás.

CONSUELO CASTRO Y VALDÉS.

Figueras de Asturias Abril 10.

POMADA TÁNICA ROSADA para devolver á los Cabellos blancos su color primitivo. — FILLIOL, 47, rue Vivienne, PARIS.

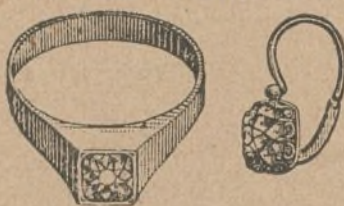
COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

M^{ra} LADVOGAT, DARQUET & C^o
5 & 7, Rue Léveque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

Simili de diamante.



Perfectamente como los dibujos que anteceden. Piedras superiores y claras como el agua. Deslumbran y se distinguen de las verdaderas por la prueba.

Una sortija de oro maiza de 18 quilates.—Francos, 18.

Un par de zarcillos, id., id.—Francos, 18.

Se remiten franco de porte, previo pago. Album ilustrado de mis productos á 0,75 en timbres de correo. Jules Lutzé, Paris, 16, boulevard Voltaire.

PADECIMIENTOS DE

LA BOCA

Podrá sufrirlos el que no gaste el Licor del Polo de Orive, eficazísimo y superior dentífrico nacional, laureado en seis exposiciones y único dentífrico español premiado en Paris, pero de seguro que no sabe lo que son el que lo use diariamente según empleo preservativo. Calma bien pronto los más furiosos dolores de muelas é infaliblemente los evita, así como toda clase de sufrimientos de la dentadura y encías. Su composición es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido: de ahí sus superiores cualidades sobre todos los dentífricos conocidos y su universal aceptación por todas las clases sociales. Exijan las contraseñas que constan en los anuncios del 8 y 22 de El Liberal, porque hay falsificadores. Depósito central para obtener grandes descuentos: Bilbao, su autor. De venta en Madrid, F. Izquierdo, Pontejos, 6; B. y Miquel, Hortaleza, 2; Trespaderne, Plaza de Celenque; M. Miquel, Arenal, 2; R. Hernandez, Mayor, 27; S. Ocaña, Atocha, 35; J. Chávarri, Atocha, 87; G. Ortega, Leon, 13; F. Garcera, Príncipe, 13; A. Just, Peligros, 4; Sonolinos, Infantas, 22; Perez Negro, Ruda, 14; y en toda farmacia y perfumeria de crédito de toda España.

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni
ED. PINAUD

37, Boulev. de Strasbourg, 37

PARIS

Jabon..... de **IXORA**
Esencia..... de **IXORA**
Agua de Tocador de **IXORA**
Pomada..... de **IXORA**
Aceite..... de **IXORA**
Polvo de Arroz. de **IXORA**
Crema..... de **IXORA**

Exposition Universelle 1878

Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES

RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA de LACTEINA para el cabello.
COSMETICO de LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTÍFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEINA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y Américas.

VINAGRE

superior para el tocador

EL SUBLIME

Impide inmediatamente la caída del pelo

EN EL DEPÓSITO DE LA ÚNICA VERDADERA
AGUA y POLVOS dentífricos de **BOTOT**
229, rue Saint-Honoré. — DÉTAIL: 48 boul. des Italiens, Paris

A. VALLÉJO

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

EN SILLERIAS de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2000 rs.; GABINETES completos á la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordon, 1400 reales.; id. forrados de seda, novedad, 2200 rs. Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles. Exportación á todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.



KANANGA
del JAPON

RIGAUD & C^o
Perfumistas

8, Rue Vivienne y
47, Avenue de l'Opéra
PARIS

El Agua de Kananga

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cutis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

De venta en todas las Parfumerias.

Al por mayor, D. Manuel Fernandez, Cañizares, 6, y principales perfumerias.

LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis.

Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad. Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseables de perfecta eficacia y completa seguridad.—DUSSE, perfumista, rue t. J. J. ROUSSEAU, PARIS.



Medallas y Recompensas
en las Exposiciones de Lyon 1872,
Paris 1873, Paris 1878.



DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO

CHASSAING

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapeutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS,
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALENCIAS LENTAS, VÓMITOS, DIARREA,
PÉRDIDAS DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.—Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la capsula.

Paris, 6, Avenue Victoria y en las principales Pharmacias.

HERPES

Se curan radicalmente con las píldoras de Larra, Caja, 16 rs. Botica de Guijarro, plaza del Angel, 3.

EN EL TRATADO DE HIGIENE
la opinion espuesta por el
Doctor O. REVEIL

es que para evitar o curar las Enfermedades de la Piel, tales como Rugosidad, Grietas, etc., etc., conviene usar el

JABON-ORIZA

El mas fino, el mas dulce y el mejor perfumado

único
L. LEGRAND, Fabricante

207, Rue Saint-Honoré, 207
En todas las Perfumerias de Francia y del extranjero.

EXIGIR LA MARCA DE FABRICA

PLATERIA A. FRENAIS
PARIS, 77, B^a Richard-Lenoir, PARIS

Plata Maciza — Metal Plateado
ESPECIALIDAD de METAL EXTRA BLANCO



Dirigirse á los principales Negociantes

Exigir el nombre A. FRENAIS

ELIXIR DENTÍFRICO

de **DEHARAMBURE**

PARIS, 324, Rue Saint-Martin, 324, PARIS

Composto de sustancias aromáticas, su gusto agradable le hace superior á todos los productos conocidos. Empleado diariamente, conserva la dentadura, evita las caries, sane el aliento, dejando en la boca una frescura persistente y un perfume del ciso.

Depósito: Madrid, Perfumeria de Frera CARMEN, 1, y en las buenas Perfumerias de España

Dirigir los pedidos al por mayor á los S^{res} STORR y VUOS, Bolseta 7 B^a.



VARIEDADES.

El moho es una pequeña planta parecida á los hongos, que se desarrolla en el pan, en el estiércol y en otros muchos cuerpos que han experimentado un principio de descomposición. Vegetando sobre las paredes interiores de las vasijas vinarias, comunica al líquido encerrado en ellas olor desagradable y característico, que repugna á todo olfato medianamente delicado.

Para corregir este grave defecto han sido propuestos los procedimientos siguientes:

Tómese una cantidad pequeña de cebada muy tostada ó de pan muy cocido, y encerrándolos en un pequeño saco, sumérjase en el viciado líquido. Práese el vino al cabo de doce ó más horas, y si se observa todavía su olor desagradable, añádasele nueva can-

se prolonga en paños por atrás sujetos á la cola con lazos. El escote tiene una forma muy graciosa y muy nueva, pues se sujeta en los hombros con tirantes de tela lisa, dejando un espacio entre la manga corta que descubre el brazo; charpe sujeta por delante con un lazo igual al que adorna el pecho. Lazo azul y una rosa en el pecho; otras rosas adornan el vestido.

FIG. 2.^a Traje de recibir en casa.—Es un lindísimo vestido que permite utilizar los restos de tela lisa que tengan y otros, bien brochados, á lunares, con dibujos de turco ó como sean.

Nuestro modelo es de cachemir azul pavo, y cachemir ó foulard, fondo encarnado con palmitas doradas. La falda abajo es figurada, y encima caen los paños de delante de la falda verdadera con plissés, mientras los de atrás van cubiertos



tividad de las indicadas sustancias hasta que el aroma particular que éstas despiden haya neutralizado el efecto de que se trata.

También se aconseja por algunos prácticos el arrojar al interior del vaso vinario unas cuantas nueces encendidas y medio carbonizadas, las que, por efecto de la parte oleaginosa ó aceitosa que contienen, sirven para enmascarar, nótese bien esto, el repugnante olor de moho.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1406

FIG. 1.^a Traje de comida ó concierto.—El modelo se compone de dos telas, una lisa y la otra floreada. La falda es lisa, el paño de delante plissé en abanico, la cola adornada con plegado á la vieja.

El cuerpo, de aldetas muy largas,

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1406, las de 1.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos, y las de año y medio año la LAMINA DE CONFECCIONES que se les da de REGALO.

Tip. Ayuntamiento de Madrid

Editor-proprietario, Carlos Casati.

Administración: Montera, 11, Madrid.

Núm.

1.^a

Papel su
figurin
natur

Un año

Seis m

Tres m

Un me

Explicación
cidos para m
adornados p
vestidos.—S
la cruz.—Hu
cuadro de m
por el Dr. D.
vantes, son d
paloma del d

EXPLICACION

I Y 2.

(Dibujo
pliego del
derecho.)
Ejecuta
ta de enca

tos por tres volantes plissés, el último con cabeza. La túnica tiene forma princesa plegada por delante á la virgen, y recogida en paniers. Grandes solapas de raso azul pavo y ricos golpes de pasamanería; pouf en la cabeza, de foulard azul, guarnecido de encajes blancos. Para esta combinación pueden utilizarse cualquier clase de telas.

ADVERTENCIA

á las Sras. Suscriptoras.

Estando en retraso la llegada á ésta de la caja que contiene el figurin que debe repartirse con el presente número, tal vez no podrá repartirse sino con el número inmediato del 10 de Mayo.

4 y 5.

DE S

El model

rodillera he

no de jareta

que se repi

la parte de

aorno son